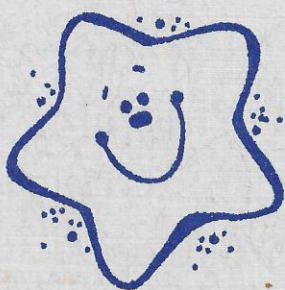
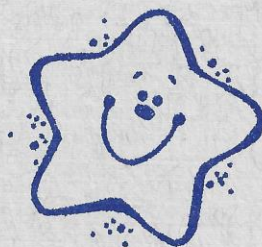
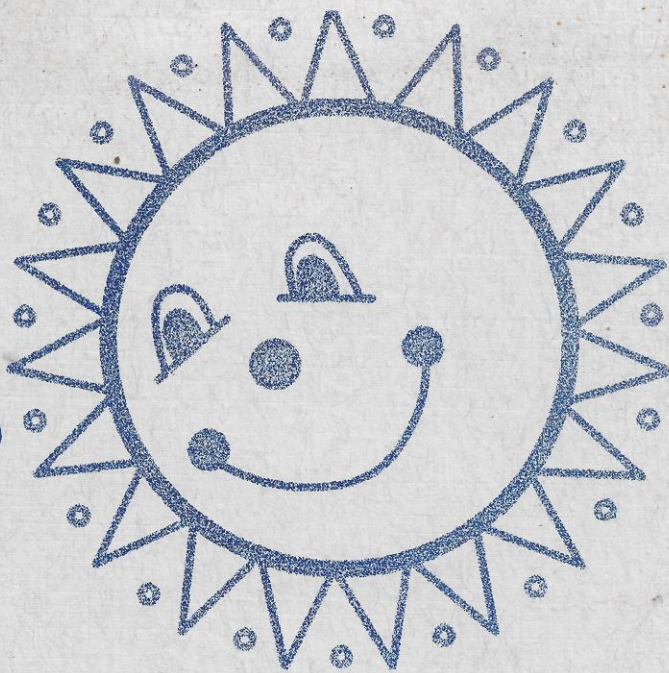
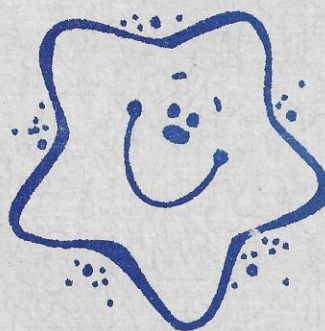


Poemas
para mi
niño



4
Cuento de
Acción de
Gracias



por Gilda Orlandi

Poemas para mi niño

Por
Gilda Orlandi

San Juan, Puerto Rico
1997

Copyright ©
Derechos reservados de la autora

Publicado en San Juan, Puerto Rico
Imprenta Sistema Universitario Ana G. Méndez
1997

DESCUBRIMIENTO

(Para Roble niño)

He descubierto el mundo tras tu mirada,
pequeño niño,

y al contemplarlas tras los vitrales
de tus ventanas

se han vuelto nuevas todas las cosas.

¡Con cuánto asombro te ibas bebiendo
una tras una todas las formas!

¡Con qué dulzura te apoderabas
tras tus pestañas del infinito!

¡Qué de sorpresas multicolores
me devolvías con cada gesto!

Has transformado, pequeño niño,
con tus ojazos el universo!

PARA MI NIÑO DEL MAR

Blanco calado de espumas móviles
sobre la túnica del ancho mar.

Cantar rugiente en la negra noche,
sueño doliente en su lamentar.

Tal vez un día el mar reía,
cuando era niño, tal como tú.

Tal vez entonces el rumor era
cual carcajada, cual risa azul.

La sirenita en la alta roca
con voz muy dulce se oía cantar.

La sirenita se alejó un día.

Se fue por siempre del viejo mar.

La Luna, mi niño, me dijo el secreto.
Me contó la historia tan triste del mar
y la alta palmera susurró a mi oído
callados rumores del triste cantar.

Por eso, mi niño, si es la sirenita
la que con sus cantos te suele arrullar,
guárdala en tus sueños, no la pierdas nunca,
no sea que llores también como el mar.



FANTASIA PRIMAVERAL

(Por la autora cuando era niña)

Primavera...

palabra que inspira pureza.

Primavera...

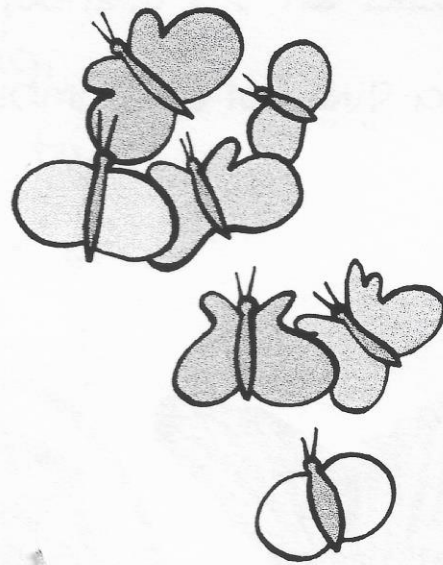
frescura, fragancia y belleza.

Los trastos pintores

en su gran faena

embellecen campos

y pintan praderas.



Los hermosos faunos

por el campo saltan

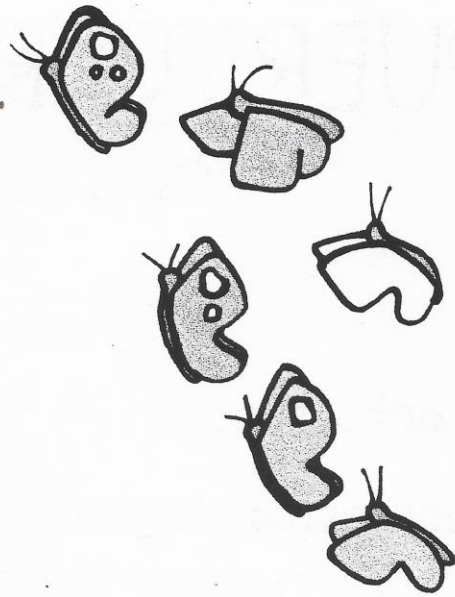
y al pisar las flores

sus patitas bañan

de aromas, perfumes

y frescas fragancias.

Vuelan mariposas
formando diademas,
mientras por sus mieles
vuelan las abejas.



El campo está alegre,
comienzan las fiestas,
y cantan las ninfas:
"Llegó primavera".



PUERTO RICO

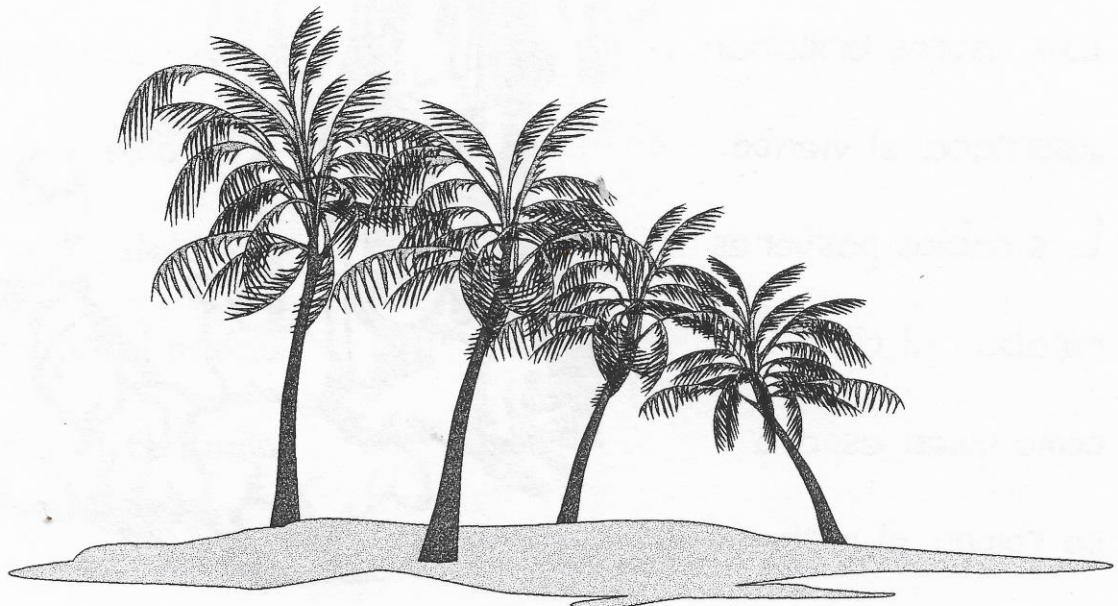
(Por la autora cuando era niña)

Puerto Rico,
terroncito de azúcar;
Puerto Rico,
traguito de café;
Puerto Rico,
la tierra del "Hay, bendito".
Puerto Rico,
jardín que me vio nacer.

Dios te brinda por playas un encaje
bordado con agua y sol,
donde bañan sus pies los niñitos,
dueños del Reino de Dios.

Por montañas, manto verde,
esmeraldas de esperanza
que suben, suben, y un día,
al fin lo anhelado alcanzan.

Por bandera, jirón de multicolor cielo.
Por escudo, la fe en que existe un Dios,
que nos ama, nos ayuda,
y que este paraíso nos dio.



Cuento del niño bueno

Duérmete, mi niño.

-Si me haces un cuento.-

Vamos, mi pequeño...

-Si no tengo sueño.-

¿Qué cuento prefieres?

-El del niño bueno.-

Bien, mi pequeñuelo...

Estaba una noche

vestida de ensueño.

Los astros brillaban,

susurraba el viento.

Los sabios pastores

miraban al cielo

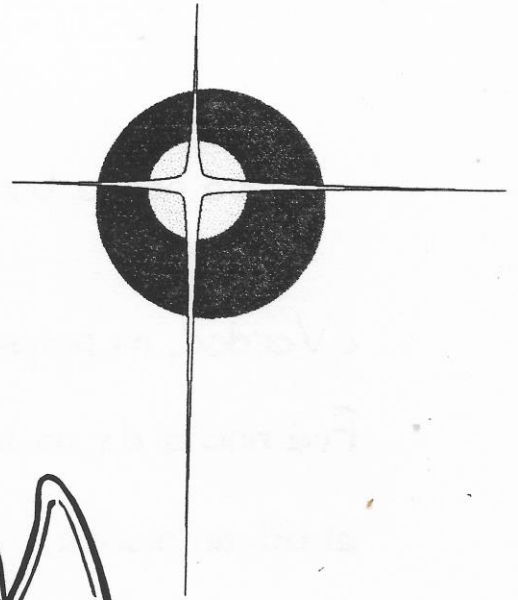
como quien espera

se rompa el misterio



del hombre y la vida,
del sufrir eterno.

Un astro esplendente
fulguró al momento,
llenando el espacio
de luz y contento,
mientras unas voces
de divino acento
surcaron los aires
con cántico nuevo,
anunciando al hombre
el gran nacimiento
de aquel niño puro
que venía del cielo
para dar al mundo
por fin el consuelo.



-¡Qué noche tan linda!-

¿Verdad, mi pequeño?

Fue noche de noches

el advenimiento

de aquel rey de reyes

que tuvo por lecho

un humilde establo

cubierto de heno.



-¿Era pobre el niño?-

Pobre como el viento

que juega en las ramas

y besa tu pelo.

Pobre como el ave

que cada mañana

despierta tu sueño,

y la flor silvestre

que mueve el ropaje
de sus suaves pétalos.

-¡Qué niño tan raro!-

Sí, mi pequeñuelo.

-¿Y cuando fue grande?

Fue buen carpintero,

con manos de santo,

corazón de siervo.

Anduvo la tierra

siempre procurando

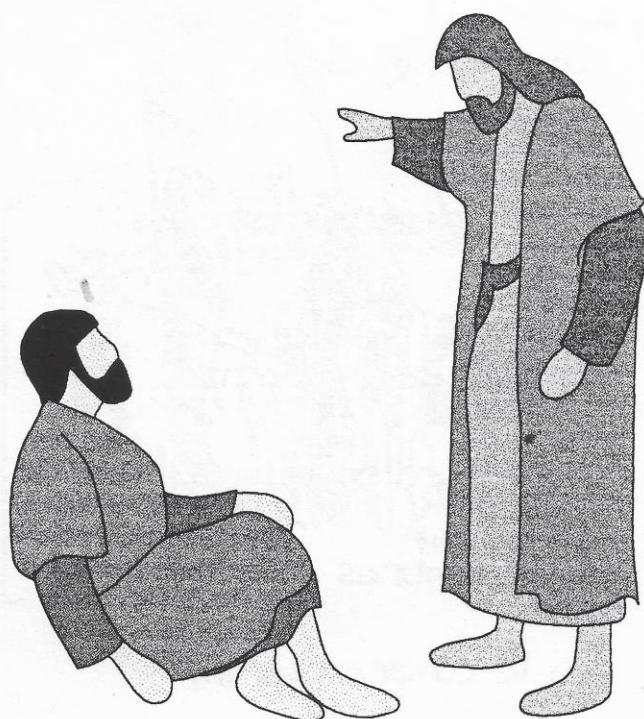
el bien del ajeno.

Y algo sucedía,

algo muy extraño:

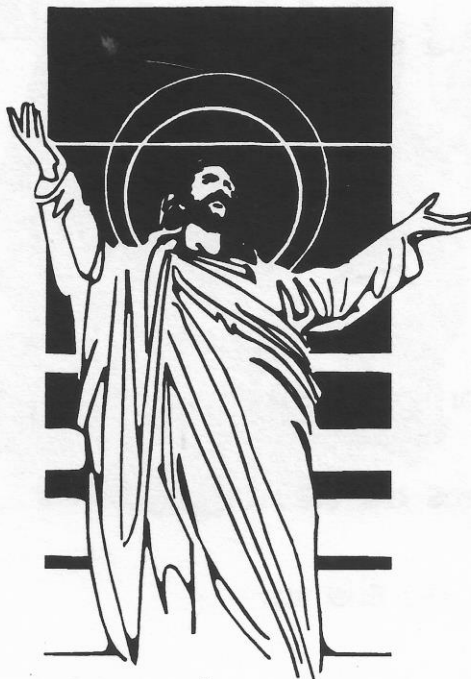
con sólo mirarlo,

sanaba al enfermo.



-¿Fue médico el niño?-

Mucho más que eso,
pues sanaba el alma
al sanar el cuerpo.
Habló grandes cosas,
cosas en misterio
que nunca entendieron
los sabios del mundo,
sólo los pequeños,
como tú, mi vida,
como tú, mi cielo.

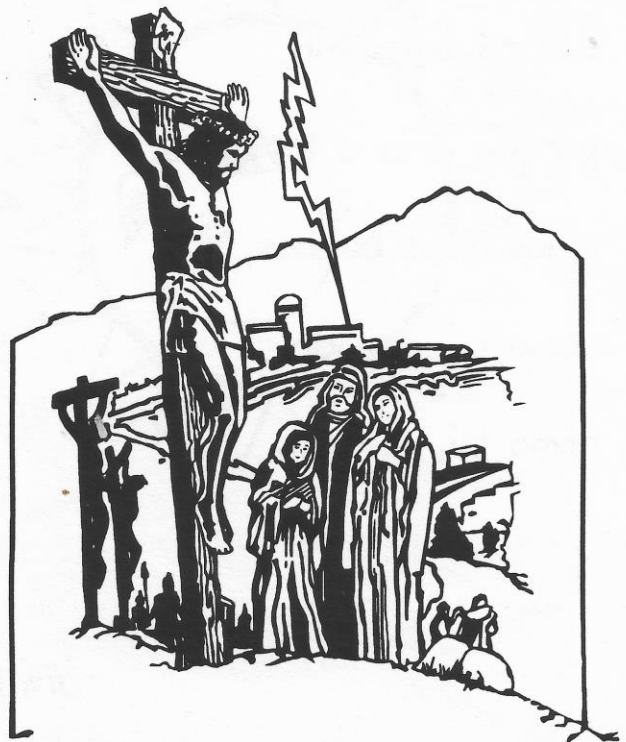


-¿Vivió muchos años?-

¡Muy buena pregunta!
Sí y no, a un tiempo.
Los hombres del mundo
no le comprendieron,

y quisieron verle
muy pronto muriendo.
Así, le acusaron
de cosas, mintiendo,
hasta darle muerte
con dos prisioneros,
allá en el Calvario,
en la cruz del medio.

Más algo olvidaron
los que allí le vieron
sin vida y sangrando:
que aquel niño bueno
venía del cielo
para darnos vida
a todos, muriendo
sin delito alguno.



¡Pero al tercer día
se levantaría de
la tumba fría,
viviendo!

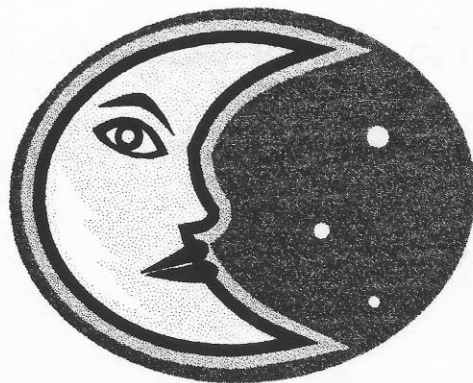
-¿Y hoy vive?-

Hace mucho tiempo.
Y cuando te duermas,
velará tu sueño,
porque ama a los niños,
a los niños buenos,
como tú, mi vida,
como tú, mi cielo.

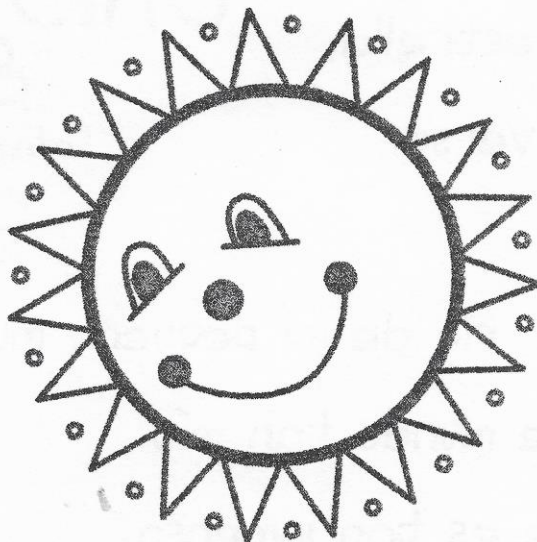


CANCION DE CUNA

Estaba mirando
la quieta Luna
al niño mío
que está en la cuna
y con la sutil suavidad
de un rezo
en sus manitas
le puso un beso.

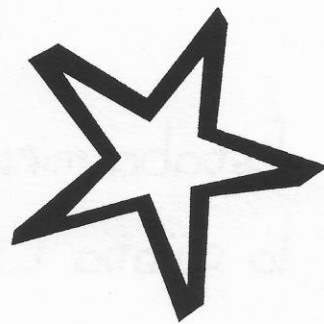


Se escapó un rayito
por mi ventana
en las horas blancas
de la mañana
y rozó hiriéndole con cariño
los ojos pícaros a mi niño.



PEQUEÑO MUNDO

Me río de mi pequeño mundo,
ese mundo tan mío
que es mi silencio.



Mi mundo de cuatro esquinas:
mi soledad, mi amor,
mi estrella,
mi verso.

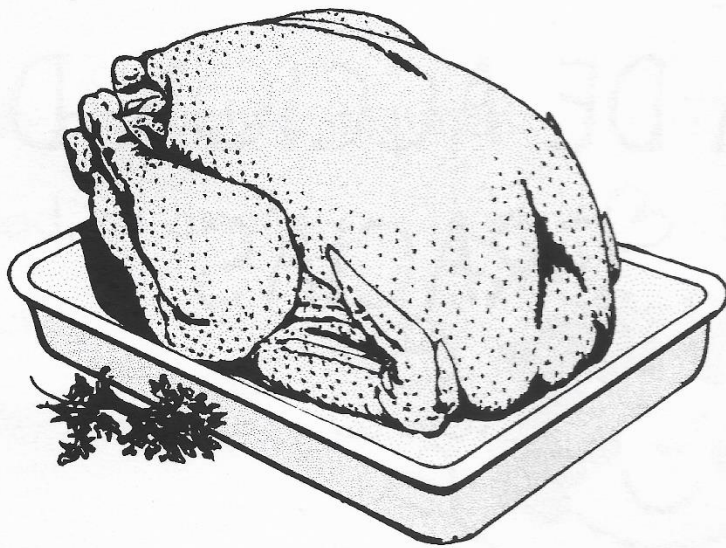


Me río de mi pequeño mundo,
ese mundo tan mío
que es tan inmenso.

DIA DE ACCION DE GRACIAS

(Cuento)

Era el Día de Acción de Gracias. En la cocina se sentía ya el olor al "pie" de calabazas y el inmenso pavo estaba cocinándose en el horno.



Comenzaron a llegar los tíos y los primos, grandes y chiquitos, a la casa de la abuela.

José Raulito, Uziel y Paula eran los que más hambre tenían, y de vez en cuando se acercaban a preguntar:

-¿Cuándo está la comida?-

En eso, José Raulito preguntó:

-Titi Gilda, ¿Por qué siempre se come pavo el día de Acción de Gracias?-

Uziel añadió: -¿Y por qué hay un Día de Acción de Gracias? Yo le doy gracias a Dios todos los días-.

Paula no se quedó atrás, y dijo:

-Todos los días son de Acción de Gracias.-

Titi Gilda, al verse rodeada de niños tan hambrientos, tanto de comida como de respuestas, les dijo:

-Bueno, en lo que el pavo se acaba de cocinar, vamos a ver si les puedo contar la historia del Día de Acción de Gracias. Siéntense por aquí.-

Y se fueron a la sala.

Titi Gilda comenzó su relato:

-Hace muchos años, allá para el 1620...

José Raulito interrumpió:

- ¡Ea, eso fue hace un montón de tiempo! -

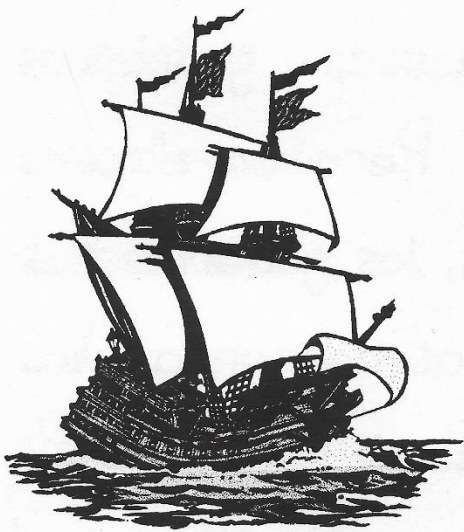
Uziel añadió: -¡Verdad!-

Paula dijo: - Yo creo que ni abuela había nacido.-

Y se echaron a reír.

Titi Gilda prosiguió la historia:

- Sí, yo creo que fue un poco antes de que abuela Luz naciera...



-Pues bien, en ese año llegaron a las costas del Cabo Cod, en lo que es hoy Massachussetts varias familias desde Holanda ,en el barco llamado "Mayflower".

-Aquellas personas habían huído a Holanda desde Inglaterra, buscando un lugar donde pudieran adorar a Dios con libertad, porque en su país no se lo permitían.-

Uziel interrumpió y dijo: -¿Cómo va a ser? Uno puede creer en Dios y adorarlo en cualquier sitio.-

Titi Gilda aclaró: - Así debe ser, y gracias a Dios, así es en nuestro país. Pero en algunos países y épocas de la historia, los gobernantes no han dejado que las personas adoren a Dios con libertad. Y eso estaba pasando en Inglaterra.



-Por eso, a esas personas les llamamos los peregrinos, porque tuvieron que "peregrinar" o sea, irse de su tierra hasta otro lugar.

-Como ya Cristóbal Colón había llegado a tierras de América, y muchos europeos habían comenzado a mudarse a este lado del mundo, los peregrinos decidieron aventurarse a conquistar nuevas tierras donde pudieran establecerse y adorar a Dios como ellos deseaban.

-Fue así, que desde Holanda se montaron en el barco "Mayflower" y llegaron hasta tierras de

Norte América. Al llegar, fundaron la colonia de Plymouth.

-Un año después, en 1621, las familias inglesas ya establecidas en el lugar, decidieron celebrar una fiesta que acostumbraban celebrar en su país: el día de darle gracias a Dios por las cosechas de la tierra. Si la tierra no produce frutos, no habría nada que comer, ¿verdad?-

José Raulito dijo: - ¡Nos moriríamos de hambre! -

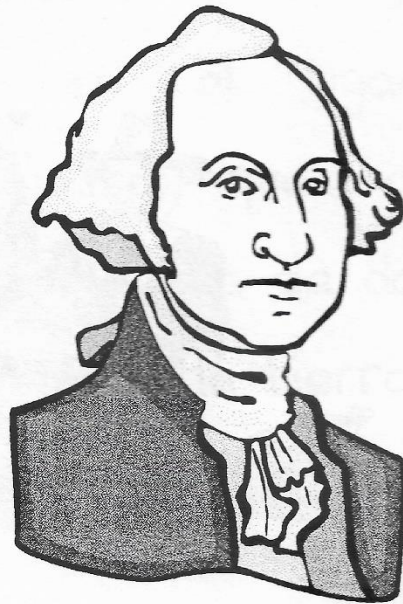
Titi Gilda continuó: - Así mismo es. Por eso hay que darle gracias a Dios, entre otras cosas, por los productos de la tierra... -

-Pues las familias peregrinas se fueron por los bosques a recoger maíz, calabazas y frutas. Como había muchos pavos en el bosque, cazaron unos cuantos, y los asaron.



-Entonces, invitaron a la fiesta a los indios del lugar, y juntos dieron gracias a Dios por las bendiciones de ese año. Ese fue el primer Día de Acción de Gracias celebrado en América.

-Cien años después, el Presidente Washington lo declaró día de fiesta oficial. Desde entonces, se sigue celebrando.



-Por eso, todavía hoy se come pavo ese día, aunque en realidad, podríamos comer cualquier otra cosa. Comer pavo es solo una manera de recordar cómo se celebró la fiesta la primera vez."

Paula dijo:- ¿Eso quiere decir que podríamos comer pollo también?-

-Pues claro que sí-, dijo Titi Gilda.

Uziel añadió: -Si los peregrinos invitaron a los indios ese día, uno puede invitar a comer a otras personas también, ¿verdad?-

Titi Gilda contestó: - Pues claro que sí. Por eso algunas iglesias y organizaciones, le dan comida ese día a los deambulantes y a familias pobres.-

José Raulito comentó: - Eso lo deben hacer todos los días.-

A lo que Uziel añadió: -¡Verdad! Todos los días deben ser un día de acción de gracias y de compartir con los demás!-

-Aunque no haya pavo.-, comentó Paula. Y volvieron a reír.

La abuela Luz se les acercó en ese momento y les dijo:

-Parece que por aquí la están pasando de lo más bien, pero el pavito les espera en la mesa.-

Y se levantaron rápidamente, mientras decían:

-Le voy a dar gracias a Dios, porque siempre tenemos comida.-

-Yo, porque tengo unos papás bien buenos.-

- Yo, porque estoy vivo y tengo salud.-

-Y porque podemos adorar a Dios con libertad.-

Y aquel fue un Día de Acción de Gracias muy especial, porque aprendieron el verdadero significado de la celebración, y más aún, comprendieron que todos los días de la vida son días de "Acción de Gracias a Dios".

¡Gracias, Dios,
por todas tus bendiciones!

